

Aptitudes sobresalientes, género y familia: una combinación decisiva en la educación

Arcelia Esperanza Padrón González y Rossana Bigurra de la Hoz

¿Se han preguntado si la forma en que educan a sus hijas e hijos realmente les ayuda a sobresalir o, sin querer, les pone una barrera?

En este artículo se aborda cómo los estilos de crianza de los padres pueden ser un puente o un freno para que sus hijas e hijos con aptitudes sobresalientes desarrollen su potencial, además de reflexionar sobre cómo las expectativas y los roles de género influyen en la crianza y en las oportunidades que se les brindan a las niñas y niños para que puedan explorar y potenciar sus habilidades al máximo.

¿Quiénes son los niños y niñas con aptitudes sobresalientes?

No son solo quienes sacan dieces o ganan concursos, son niños y niñas que tienen una forma única de pensar, crear, resolver problemas o expresarse. A veces son curiosos, hacen preguntas que dejan pensando a los adultos o se apasionan tanto con un tema que pueden pasarse horas investigando. Son aquellos capaces de destacar significativamente del grupo social y educativo al que pertenecen; sin embargo, a pesar de sus capacidades también presentan necesidades educativas específicas y por ello requieren un contexto que permita que desarrollen sus capacidades (SEP, 2024).

¿De qué otra manera se les nombra? También se les conoce como *superdotados*, *sobredotados*, *altas capacidades*, *talentos*, entre muchos otros, los conceptos han ido cambiando a lo largo de la historia y dependen del contexto, el enfoque y modelo teórico. En México el modelo de identificación y atención parte de un enfoque sociocultural el cual considera el contexto que condiciona la forma como se desarrollan los estudiantes, por ello se recurre al concepto *aptitudes sobresalientes* y, en el ámbito internacional, al de *altas capacidades* (SEP, 2024).



Y, ¿por qué es tan importante hablar de crianza y género? A nivel mundial, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) establece un plan de acción global cuyo objetivo principal es abordar los principales desafíos que enfrenta la humanidad y el planeta, los cuales quedan plasmados en la Agenda 2030, además tanto la ONU como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) promueven un enfoque de crianza para fomentar el desarrollo integral de niñas y niños. Todos los países miembros de la ONU tienen que realizar acciones para enfrentar estos desafíos, incluyendo México.

El objetivo número 5, sobre igualdad de género, que además de ser un derecho fundamental, es esencial para construir un mundo pacífico y próspero. Sin embargo, a pesar de los avances, continúa sin cumplirse la promesa de un mundo en el que todas las mujeres y niñas disfruten de la plena igualdad de género y donde se haya eliminado todas las barreras que impiden su pleno desarrollo en las diferentes esferas de la vida pública y privada, por ello la importancia de continuar realizando acciones que minimicen la brecha de género.



Otro objetivo de la Agenda 2030 importante es el 4, que busca garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, así como promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

Y es que la educación ayuda a reducir las desigualdades y alcanzar la igualdad de género, la familia es el primer escalón en la educación de sus hijas e hijos,

el ambiente en casa, las reglas, el apoyo, las expectativas, las relaciones que se establecen moldean la forma en que las niñas y los niños se ven a sí mismos y cómo exploran el mundo. Los estilos de crianza, también conocidos como *estilos parentales*, son puentes para niñas y niños en su desarrollo integral frente a las barreras que frenan su crecimiento. Al hablar de *aptitudes sobresalientes* el acompañamiento cotidiano de madres y padres es la diferencia entre un talento que brilla y uno que se apaga. Esto se debe en gran parte a que las expectativas y prácticas de crianza no siempre son las mismas para niñas y niños, y estas diferencias influyen directamente en cómo se desarrollan y expresan sus capacidades. Por ello, es fundamental reconocer que el género atraviesa la crianza y puede potenciar o limitar las oportunidades de desplegar plenamente el talento.

¿Qué son los estilos de crianza?

Son las diferentes formas en que las madres, padres o cuidadores interactúan y crían a sus hijas e hijos, la forma en que se ponen límites, cómo se dan muestras de afecto, cómo se establece la comunicación, es decir, cómo se acompaña su crecimiento día con día (Zacatelco *et al*., 2019). Si no hay un manual único de crianza, se han realizado numerosas investigaciones para identificar las diferentes formas de criar y cada una tiene efectos distintos en el desarrollo integral, ya sea a nivel emocional, social o académico de las niñas y los niños.

La autoritaria, por ejemplo, se caracteriza por reglas muy estrictas y poca comunicación; puede enseñar obediencia, pero también generar miedo o baja autoestima. Por otro lado, la permisiva ofrece libertad con pocas reglas; fomenta independencia, aunque puede traer dificultades con la disciplina y los límites. La crianza democrática combina normas claras con escucha y diálogo, lo que fortalece la seguridad y la responsabilidad. Finalmente, la crianza indiferente o negligente implica poca atención a las normas y a las emociones, afectando negativamente el desarrollo. Entre estos estilos, la crianza democrática o respetuosa es la que más favorece el crecimiento integral de niñas y niños (Córdoba, 2014).

¿Y por qué importa tanto el estilo de crianza?

La crianza impulsa o frena el talento, además moldea de manera profunda el desarrollo físico, emocional, social e intelectual teniendo un impacto en la personalidad y comportamiento, así las niñas o niños con grandes habilidades pueden apagarse si se sienten juzgados, presionados o no escuchados. En cambio, si se sienten aceptados, apoyados y valorados por lo que aman hacer, es más probable que confíen en sí mismos.

Reflexionar sobre el estilo de crianza, no se trata de juzgar, sino de observar si se está acompañando el talento de las niñas y los niños con libertad y respeto

o si se están repitiendo estereotipos que limitan; así criar sin etiquetas y con una mente abierta es una de las mejores formas de apoyar a quienes tienen un gran potencial.

El tipo de crianza tiene un impacto directo en el desarrollo integral, en la confianza y formas de manifestar los talentos o aptitudes sobresalientes. Desde muy pequeños, las infancias están observando y absorbiendo todo: la manera de tratarlos, qué se espera de ellos, cómo reaccionan los padres y madres cuando se equivocan o cuando hacen algo bien, es en esos momentos cuando la crianza se vuelve clave. Cuando una mamá o un papá acompaña con respeto, escucha con atención y cree en el potencial de su hijo o hija,





aunque a veces no lo comprenda del todo, está propiciando un espacio seguro para que ese talento florezca. Por el contrario, cuando se ridiculiza, se corrige en exceso, se exige perfección o se ignoran sus intereses solo porque eso "no es para niñas o niños", el infante percibe que aquello que le apasiona no vale y poco a poco su seguridad se ve afectada.

Además, muchas veces sin querer, criamos de forma distinta según el género: a las niñas se les impulsa más en lo emocional, pero se les limita en lo científico, matemático o deportivo. A los niños se les alienta a ser competitivos y fuertes, pero se les frena cuando muestran sensibilidad o creatividad. Estos estereotipos limitan talentos que no encajan con lo que se espera según su género.

Al educar con libertad, sin etiquetas ni prejuicios, no solo se educa mejor, se permite que el talento tenga alas.

¿Es posible lograr una crianza sin estereotipos de género?

Aunque muchas veces no se note, los estereotipos se cuelan de forma sutil en la crianza diaria. Están presentes en frases que quizá han escuchado o incluso repetido, como: "los niños no lloran", "eso es cosa de niñas", "ella es tan responsable, parece una mujercita", o "él no se está quieto, es que es niño". Este tipo de ideas marcan lo que las infancias creen que está bien sentir o hacer, pudiendo reprimir sus emociones, o cuando a una niña se le reconoce como "mujercita" por cuidar a otros, puede sentirse obligada a priorizar a los demás sobre sí misma.



Sin embargo, también se tiene la oportunidad de cambiar estos mensajes, con frases como: "está bien llorar, eso también es parte de ser valiente" o "qué bonito que te guste cuidar, eso es importante para todos, no solo para las niñas", enunciados que permitan abrir posibilidades frente a los discursos arraigados. Criar sin estereotipos no significa hacerlo perfecto, sino estar atentos, cuestionar lo aprendido y permitir que cada niño y niña crezca libre para descubrir quién es, sin límites impuestos por el género.

Desde pequeños, las niñas y los niños con aptitudes sobresalientes no solo necesitan apoyo, también necesitan libertad para ser ellos mismos y desarrollarse a su propio ritmo, aunque en ocasiones los estereotipos de género pueden limitar su potencial de formas que a veces pasan desapercibidas.

Por ejemplo, si una niña es curiosa se le pide que no haga tantas preguntas porque es impertinente o habla mucho, comenzando a reprimirlas. Del mismo modo, si un niño es sensible, se le pide que sea fuerte y valiente todo el tiempo, aprendiendo a ocultar sus emociones. Estas ideas pueden afectar la confianza y el desarrollo integral de las infancias, tanto en el aspecto emocional como en el intelectual.

.

Algunas niñas con aptitudes sobresalientes tienden a ser perfeccionistas o dudar de sí mismas por miedo a fallar o no cumplir con las expectativas. A diferencia de los niños que suelen ocultar su interés por algunas áreas como la lectura, la música, el arte, porque no se ajustan a lo que culturalmente se espera de un varón

Expectativas según el género

La familia, la escuela y la sociedad en general tienen expectativas según el género, y esto impacta directamente en las oportunidades y decisiones que cada niña o niño puede tomar. Por ello, es importante promover una crianza sin etiquetas ni juicios, basada en el respeto, la libertad y el acompañamiento empático, para que crezcan en un ambiente que promueva su seguridad, autenticidad y confianza en sus talentos.

Frases como: "qué bueno que te hagas preguntas, eso muestra tu curiosidad" o "está bien sentir miedo a veces, es parte de ser valiente" marcan una gran diferencia.

Acompañar sin imponer estereotipos es abrirles un camino para que las infancias sean realmente quienes son y no quienes otros esperan que sean.

¿Cómo puedes apoyar a las infancias a desarrollar su potencial sin distinción de género? Aquí cabe recalcar que no se necesita ser experta ni experto para criar con equidad y apoyar el talento de las niñas y niños. Solo se trata de mirar con atención, escuchar con respeto y actuar con cariño, cuestionando estereotipos y ofreciendo las mismas oportunidades, estímulos y apoyo emocional a todos. Criar y acompañar con equidad no requiere fórmulas complicadas, sino disposición para reconocer y valorar las habilidades y el talento único de cada niña y niño.

Algunos aspectos clave para apoyar el potencial sin distinción de género son:

- Escuchar qué les apasiona, aunque no sea lo esperado; es decir, si tu hija ama los robots, los carritos o legos y a tu hijo le fascina la danza, apóyalos. El interés y la pasión son pistas esenciales del talento, no importa si no encajan en los estereotipos. Dales espacio para explorar lo que les gusta, aunque a ti te parezca raro o diferente.
- Brindar igualdad de oportunidades, sin importar si es niño o niña: animarles a probar las cosas que les causan curiosidad, como los deportes, las ciencias, etcétera.



- Hablar un lenguaje inclusivo y evitar las etiquetas, frases como "eso no es de niñas" o "pareces niña" confunden; en su lugar, usa palabras o frases que los animen, que validen lo que sienten y les hagan saber que está bien ser como son.
- Celebra el esfuerzo durante el proceso, no solo el resultado, a veces los niños con talento se presionan mucho por ser los mejores. Ayúdales a disfrutar el proceso, a aprender de los errores y a entender que no tienen que ser perfectos para ser valiosos.
- Sé su espejo, cuestiona tus propios estereotipos; es decir, la forma en la que tú hablas, reaccionas o eliges también les enseña. Si ven que tú les das permiso para cambiar, dudar o aprender cosas nuevas, se sentirán más libres para hacer lo mismo.
- Apoya sus emociones sin juzgar por el género, acompañar sus emociones sin minimizar lo que sienten, sean niñas o niños, les da seguridad y fortalece su autoestima, que es indispensable para desarrollar cualquier talento.

En un estudio para conocer cómo influyen los estilos parentales en alumnos con aptitudes sobresalientes se encontró que los padres eligen el estilo de crianza de acuerdo con el sexo de su hijo o hija. Además, se observó que las mujeres y los hombres adoptan diferente estilo de crianza: las madres suelen enfocarse en la persistencia y el esfuerzo, mientras que los padres tienden a favorecer las aptitudes cognitivas (Zacatelco *et al.*, 2019).

Estos hallazgos reflejan que los estereotipos de género influyen en la forma en que se educa, incluso con las mejores intenciones.

Por ello, es importante recordar que criar sin distinción de género no significa tratar a todos por igual, sino brindar a cada niña y a cada niño lo que realmente necesita para creer.

Es como regar una planta: no todas crecen igual, pero todas merecen sol, agua y cuidado.

Con una crianza respetuosa, equitativa y estimulante se propicia que cada niña y cada niño descubra y desarrolle todo su potencial, libre de etiquetas y expectativas limitantes. Criar con libertad es sembrar futuro. Criar sin estereotipos no es fácil, a veces da miedo que las niñas y niños se salgan de lo común o cuesta entender sus intereses porque no se parecen a los nuestros, justo ahí está el reto y la oportunidad.

Las niñas con talento muchas veces se enfrentan a la presión de portarse bien, de no sobresalir demasiado, de no parecer mandonas si opinan o son líderes. Los niños por su parte cargan con la experiencia de ser fuertes, no mostrar emociones, comprender en todo. Ambos pueden sentir que deben esconder partes de sí mismos para encajar. Y eso, poco a poco, apaga su esencia.

Algunos puntos para recordar y que se pueden aplicar desde hoy son: observar sin juzgar, escuchar lo que les gusta, lo que les mueve y lo que se les dificulta, cuestiona tus frases automáticas ¿realmente lo que dices ayuda o limita? Abre espacios para que prueben cosas nuevas, no importa si son de niñas o de niños, nombra sus logros sin comparar, recordando que cada quien avanza a su ritmo, habla de mujeres y hombres que hayan brillado en diferentes áreas, rompe los moldes con ejemplos reales y recuerda que no tienes que saber todo, acompañar con amor y curiosidad ya es mucho.

Criar sin etiquetas

La tarea de acompañar las infancias con aptitudes sobresalientes, el estilo de crianza, puede ser un puente que impulse o una barrera que limite. Criar con respeto, equidad y sin etiquetas no significa tener todas las respuestas ni ejercer una autoridad perfecta, sino tener una disposición constante a observar, escuchar y aprender junto a ellas y ellos.

Significa estar disponibles tanto emocinal como afectivamente para construir un entorno donde se sientan libres de explorar quiénes son y qué desean ser, sin miedo a salirse de lo que se espera según su género.

Los estereotipos, aunque parecen inofensivos, cuando se normalizan en la crianza, por ejemplo, al esperar que las niñas sean más responsables o que los niños sean fuertes y competitivos, terminan condicionando la forma en que se vive el talento. En cambio, una crianza equitativa reconoce que cada infancia es única en su manera de sentir, aprender y brillar, y que acompañar ese proceso con sensibilidad es más importante que encajar en moldes preestablecidos.

Estar presentes es ofrecer una base segura desde la cual las infancias con aptitudes sobresalientes pueden crecer sin miedo. es elegir cada día ser un puente firme, no una barrera invisible. Porque al criar con respeto, confianza y libertad, no solo se contribuye al desarrollo de sus habilidades, también se les da permiso de ser auténticos.

Y es ahí, en ese espacio en donde se sienten aceptados tal como son, permitiéndoles un desarrollo libre de estereotipos.

Agradecimientos: Este trabajo fue apoyado por la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) por la beca doctoral con número de CVU 2050764 otorgada en el Doctorado en Investigación Psicológica en Educación Inclusiva de la Universidad Veracruzana.

Referencias

Córdoba, J. (2014). Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos entre niños, niñas y adolescentes. Tesis de Maestría en Salud Mental, inédita. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Psicología.

Secretaría de Educación Pública. (2024). Atención educativa a estudiantes con aptitud sobresaliente: preescolar, primaria y secundaria. Versión revisada.

Zacatelco, F., Osorio, S. & González, A. (2019). ¿Existen diferencias entre estilos parentales y el sexo de sus hijos con aptitudes sobresalientes?, en *Memoria electrónica del XV Congreso de Investigación Educativa*. http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/1948.pdf